

El descubrimiento

Había pasado por Requena hacía tiempo, pero no era día de visita. Esta vez me preocupo de hablar con la arqueóloga municipal Asunción Martínez Valle,¹ a través de una llamada a la Concejalía de Cultura y todo salió bien. Nos esperaron y nos enseñaron las cuevas. Y *descubrí* lo que paso a relataros. ¿Que por qué lo llamo *descubrimiento*? Por una razón muy sencilla. El hecho es muy conocido por todos los *requenenses* y quizá algún sabio ha pasado por allí y, seguramente, no pocos arqueólogos, pero entiendo que no han visto la realidad con las gafas con las que hay que mirarlo y por eso la cosa ha permanecido oculta hasta ahora, para los posibles interesados en el tema, desde una óptica científica e investigadora.

REQUENA LA PRIMERA CIUDAD SUBTERRÁNEA DOCUMENTADA EN ESPAÑA

Antonino González Blanco

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Es el caso que lo que os voy a narrar está contenido, en esencia, en un tríptico que se reparte a los visitantes en el Museo Municipal, o, mejor dicho, en el servicio de Cultura del Ayuntamiento a la entrada de la visita a las cuevas que hay debajo de la plaza de Albornoz, o plaza central y más importante de la Villa de Requena en el centro de su casco histórico. Y como no te-

nían trípticos en castellano me lo dieron en inglés, pero el texto no importa. Es la imagen lo que interesa [figs. 1 y 2].

La categoría con la que hay que entenderlo

Hace todavía no muchos años cuando la arqueología española entraba en una cueva que no era prehistórica en el sentido más estricto (paleolítica o neolítica) siempre tendía a situarla en la Edad del Bronce. Y es que la arqueología hispana no ha solido mirar más allá de sus fronteras y en España, no sé si por aquello de Abraham que enterró a su mujer Sara en la cueva de Macphela o por alguna otra razón, no consideraba las cuevas como un fenómeno de época histórica.² No nos habíamos enterado de que los celtíberos también

- 1 Quiero aprovechar para agradecer aquí a esta mujer sabia y ejemplar sus trabajos por la cultura de toda esa zona. En su compañía pudimos visitar por la tarde las tres iglesias y todo el casco viejo de Requena y quedamos encantados de su saber y de su bien hacer. Le hemos encargado un artículo sobre este mismo tema y esperamos poder seguir colaborando con ella en este y otros varios asuntos de arqueología.
- 2 Véase nuestro trabajo «La cronología de las cuevas», en LÓPEZ QUIROGA, J. / MARTÍNEZ TEJERA, A. (eds.): *In concavis petrarum habitaverunt. El fenómeno rupestre en el Mediterráneo medieval: De la investigación a la puesta en valor*, Oxford, Archaeopress, 2014, pp. 15-28.

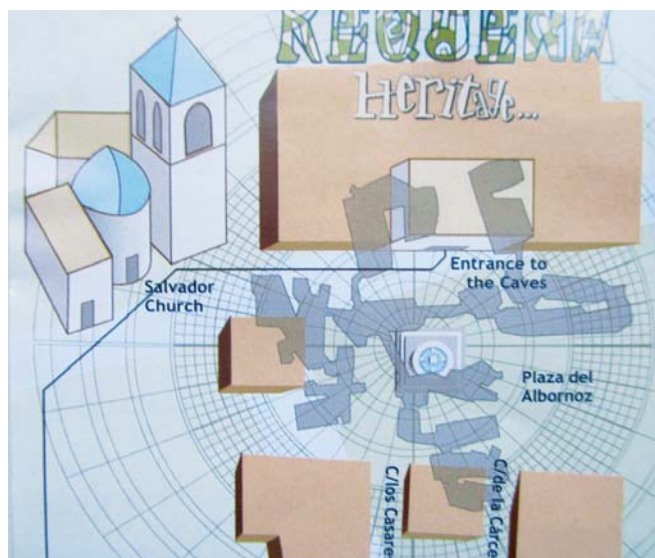


fig. 1. Situación de las cuevas que se visitan, casi exclusivamente bajo la plaza del Albornoz.

usaban cuevas para vivir a pesar de que las fuentes nos los cuentan y las historias divulgadas también lo destacan.³ Y mucho menos de que las cuevas se siguieron excavando en tiempos romanos y posteriores y muy especialmente en los siglos de la Antigüedad tardía. Y, a pesar de que esto ya, y gracias a mis trabajos, no lo discute nadie, hay que reconocer que tampoco nadie lo toma en cuenta, siendo como es una clave para entender la historia no solo de aquellos ya remotos siglos, sino también de siglos mucho más recientes, porque en España se ha seguido viviendo en cuevas hasta mediados del siglo XX y en la hoya de Baza y Guadix todavía hoy se sigue teniendo como un hábitat importante.

Cuando queremos escribir la historia hay que tener en cuenta todos sus componentes. Y antes que preferencias personales de cada historiador, hay algo que es indiscutible para todos y son los condicionamientos del entorno en la vida de cada persona concreta: condicionamientos ideológicos y tradicionales, religiosos, pero muy especialmente geográficos y especialísimamente habitacionales. Es imposible que las personas que viven en cuevas tengan conciencia de que ellos pueden dominar el mundo ni por las armas ni por la técnica, pero es que ni siquiera es posible que se planteen cuestiones de ese tipo. Quienes viven en cuevas procuran vivir ocultos y no por carecer de dignidad y ser pobres,⁴ sino porque tales temas ni se los plantean.

La cuevas fueron usadas algunas veces para retirarse del mundo, y fueron vivienda preferida de no pocos eremitas, pero para ellos volver al centro de la tierra era cuestión mística con el fin de resucitar para Dios y no para dominar el mundo.

3 Véase TOVAR, A. / BLÁZQUEZ, J.M.: *Historia de la Hispania romana*, Madrid, Alianza, 1975.

4 Hay datos que son significativos. En Cuevas de Almanzora, donde hasta comienzos del siglo XX más de la mitad de la población vivía en cuevas, era considerado como una traición que una persona que viviera en cuevas se casara con otra que viviera en casas. Y en Arnedo (La Rioja), todavía se puede comprobar que hay casas construidas dentro de cuevas para que los vecinos no les acusaran de esquirolas. Eso, por lo que toca a la dignidad.

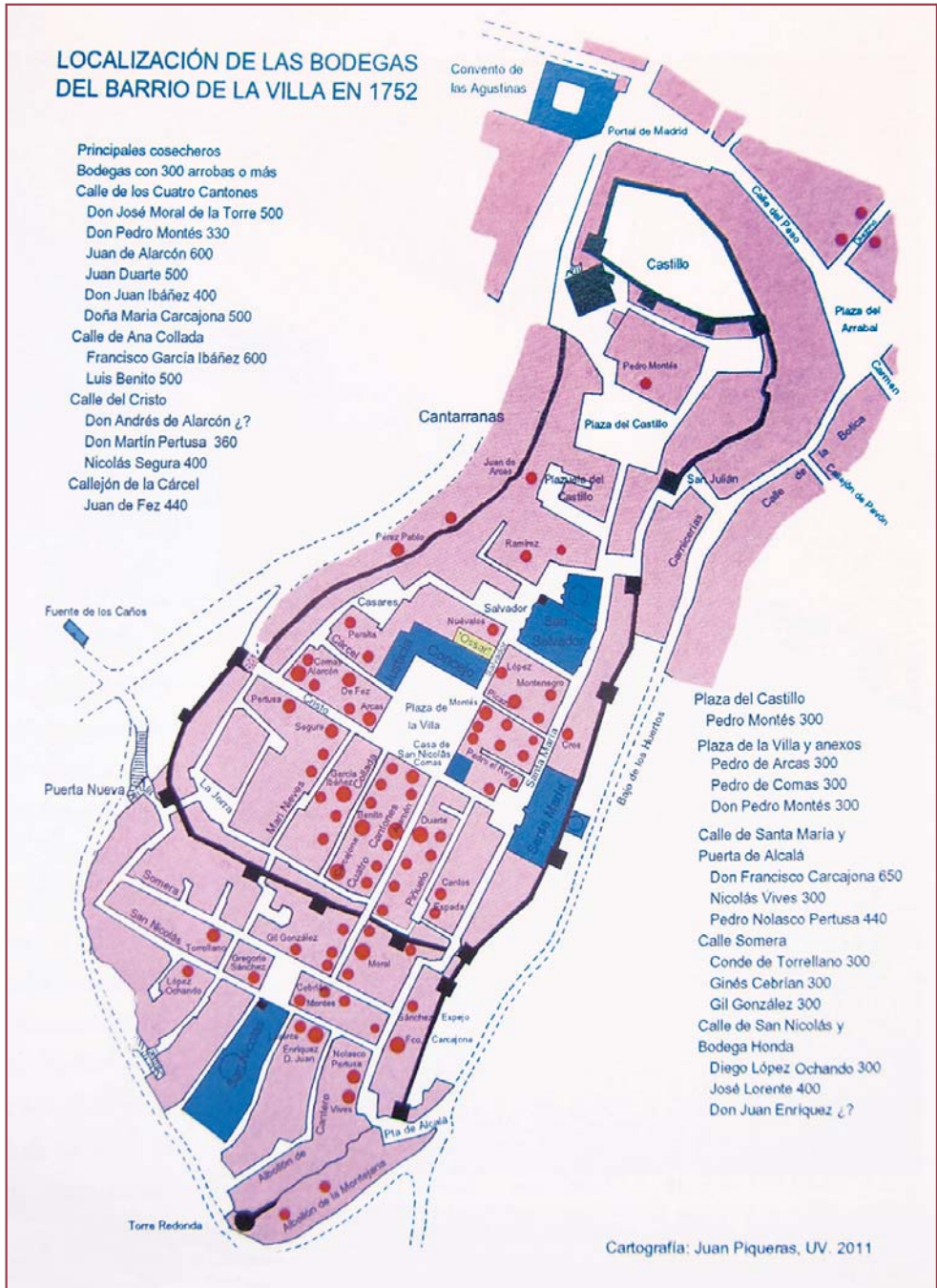


fig. 2. Plano general del casco histórico de Requena con la plaza del Albornoz en el centro. Cartografía de Juan Piqueras, en la obra colectiva: *El catastro de Ensenada. Meseta de Requena-Utiel 1752-2011*, Ayuntamiento de Requena y otros, 2011, p. 81.

Pues bien, la vida en cuevas es un condicionante esencial en la descripción y comprensión de la historia de las gentes que han vivido así. Por eso es tan importante el tratar de decidir cuándo y cómo y en qué, este hecho ha funcionado como *categoría* y ha servido para condicionar la historia de un lugar.

La existencia de ciudades subterráneas hasta ahora ha sido considerada como algo raro, *turístico* y que se descubre en Capadocia donde ya se han localizado e identificado más de treinta ciudades subterráneas,⁵ pero hasta ahora la investigación lo ha considerado como *etnografía*, como algo que nada tiene que ver con la Historia de Occidente y mucho menos con la historia cultural o ideológica. Y menos aún con la política. No hay que apresurarse. No vamos a defender tesis alguna al respecto. Lo único que pretendemos y exigimos es que los arqueólogos y los historiadores de la Antigüedad al menos (y la exigencia es ampliable a los medievalistas y a los historiadores de los siglos posteriores) tengan en cuenta todos los condicionantes históricos y en concreto este. La categoría de *ciudad subterránea* existe y no fuera malo que al menos los arqueólogos e historiadores concienzudos la tomaran en cuenta cuando se la encuentran. Y en Requena el hecho es difícilmente discutible, ya que es evidente y se puede visitar.

La ciudad subterránea de Requena

Lo que hoy se visita es lo recogido en la [fig. 1] pero si miramos con atención [fig. 2], y si estando en Requena visitamos algunas bodegas cercanas al castillo, comprenderemos que todo el complejo vinícola actual no ha sido sino la reutilización de las viejas estructuras rupestres subterráneas. Y si tenemos alguna experiencia en este tipo de arqueología, que se da sobre todo en Capadocia, observamos que la construcción responde a ponderables ineludibles o que, por otro motivo, todas las ciudades subterráneas son parecidas: similares soluciones a problemas similares.

En tiempos en los que la muralla de la ciudad defendía a los allí refugiados, se puede pensar que los que no cabían en la superficie podrían haber optado por excavar bajo tierra para tener la protección de la muralla. También se podría pensar que quizá las viviendas subterráneas no pagarían impuestos y esa pudo ser la causa de la posible excavación en época árabe, pero en contra hay muchas razones, como podría ser el control de los habitantes por parte de los dominadores y la necesidad de controlar también las posibles salidas o entradas subterráneas de la ciudad que podrían hacerla vulnerable.

Ponderadas todas las razones es más probable que las ciudades subterráneas fueran excavadas en tiempos anteriores, cuando la única forma de sobrevivir era construir de la forma más barata. Nosotros, por una serie de razones que no vamos a enumerar aquí por haberlas considerado en muchos otros lugares, estimamos más *razonable* pensar que la ciudad subterránea se excava cuando precisamente aún no hay *ciudad* con defensas, cuando las agrupaciones de vecinos, sin protección oficial garantizada se buscan la protección que ellos pueden proporcionarse. Y como por razones arquitectónicas hay que pensar en tiempos posclásicos, creemos que estas ciudades debieron proliferar en la Antigüedad tardía y fue una forma de hábitat bastante más frecuente de lo que la arqueología ha querido atender hasta ahora.

La parte de *ciudad* que se puede visitar en Requena, al amparo del esfuerzo turístico del Excmo. Ayuntamiento es del mismo tipo que las ciudades capadocias:⁶ salas más amplias y otras más peque-

5 Vénase las guías de turismo y en concreto YÖRÜLOĞLÜ, Ö. / SEVİL, T. / TASCİ, Z. / TÜRKMEN, K.T. / UYSAK, V.: *Unterirdische Städte in Kappadokien (Zur Geschichte der Unterirdischen Städte mit plan + Photos)*, Ankara, Asik Ofset, 1989, que estudia 18 ciudades, pero enumera 120. Los folletos de viaje suelen hablar de unas 34 conocidas hasta hace diez años.

6 No nos vamos a extender en una descripción detallada porque hemos solicitado a D^a Asunción Martínez Valle, arqueólogo municipal de Requena, un trabajo pormenorizado sobre el tema.

ñas, algunas con usos definidos por la limpieza de las cuevas, como es el caso del *osario*, pero no es seguro que tal uso se pueda datar de la misma época en la que los subterráneos fueron habitados.

Como todo está a un nivel superficial y hay aberturas de las cuevas en suelo de la ciudad y de las casas, es difícil, determinar más la funcionalidad de cada parte del conjunto, por lo menos con alguna aproximación.⁷

El enmascaramiento de la vieja realidad. La cultura del vino

Con la Reconquista, la vida comenzó a normalizarse, y, por este motivo, los viejos subterráneos comenzaron a abandonarse, y a dedicarse a otros usos: desde depósitos para guardar los objetos o enseres menos usuales, hasta y, sobre todo, usos económico-industriales para la conservación de alimentos y muy especialmente para la conservación del vino.

Pero estando la economía asentada sobre el sistema de propiedad más absoluto, era indispensable privatizar los recintos, algo que no debió resultar particularmente difícil, ya que bastaba con tapiar las cuevas sotopuestas a casa residencia respetando los límites de las casas o, en general, del repartimiento.

Y así fue surgiendo el plano del que da cuenta aproximada la [fig. 2].

El problema

El hecho que estamos comentando es todo menos anecdótico. Bien considerado se convierte en una de las claves para la comprensión de la Historia de España. En efecto, estamos tocando el problema de la continuidad en la Historia. En el caso de Requena, el folleto que hemos comentado data las cuevas del período árabe,⁸ pero los fundamentos de tal datación son los que se emplean casi siempre para casi todo: donde no se sabe nada y como la historia de España comienza con la documentación, las cosas comienzan allí donde y cuando están documentadas. El problema es que tal postura ni es razonable ni es racional ni es verdadera. Y a esto y a otras muchas dimensiones ayuda mucho la arqueología. Esta permitió la recomposición de la Historia de la España romana y del resto de los períodos históricos antiguos.

No hace mucho tiempo, en una conferencia del Dr. Enrique Guinot, profesor de Medieval en la Universidad de Valencia, defendió que en la Comunidad Valenciana, en asentamientos árabes, antes de la ocupación de este pueblo, no hay nada arqueológico que se pueda emplear para hacer historia. Yo le expuse mis dudas al respeto, pero en aquel momento no había visto las cuevas de Requena. Ahora que ya las he visto, puedo asegurar que en Requena hay materia de argumentación para el tema.

La solución

La arqueología había descuidado por completo esta dimensión de su campo de trabajo. Felizmente, ahora ya todos somos conscientes de su importancia teórica. Para llevarla a la práctica y sacar conclusiones es cuestión de prospectar y estudiar los hallazgos.

⁷ El problema se las trae. En la actualidad, hay *ciudades* o aldeas en Siria que usan para vivir una necrópolis romana. Si alguien que desconociera la tipología de las necrópolis romanas se hiciera el mismo tipo de reflexión que aquí nos planteamos, sería cómico ver las respuestas.

⁸ O el argumento único de que suele llamárselas *cuevas de moros*.

Si la ciudad subterránea de Requena estaba en uso en época árabe, los que allí vivían no eran los árabes, que sin duda ocupaban el castillo, de modo que la ciudad subterránea es algo militar o anejo o los árabes no eran sus usuarios. Por lo tanto, hay que aceptar que los ocupantes de las cuevas eran los que llamamos *mozárabes*.

Pero si tal es la realidad, no hay razón alguna para imaginar que la excavación de las cuevas comienza con la conquista árabe. El período *visigodo* está sin estudiar en lo que a arqueología de campo se refiere. Se ha estudiado y discutido mucho el tema del estilo, de los monumentos, pero la vida cotidiana se ha obviado. Pero como se ha descubierto epigrafía latina en algunas de las cuevas hasta ahora prospectadas, la Academia de Berlín ha decidido que el *Corpus de Inscriptioes Latinas* recoja también las inscripciones hasta la época árabe exclusiva. Y el argumento no es baladí. Esto significa que se han comenzado a revisar los períodos cerrados en los que suele exponerse la Historia.

Y como una de las claves para la arqueología de campo de los siglos preárabes son las cuevas, por su función religiosa en la medida en que algunas de ellas fueron iglesias o monasterios, y que la arqueología urbana no se ha estudiado porque faltaban ejemplos para centrar la atención, he aquí la importancia de la *ciudad subterránea* de Requena. Por vez primera hay indicios de un elemento que puede plantear en serio y con claridad el tema de la continuidad histórica desde la época romana hasta la actualidad. Realmente, no hacía falta encontrar una ciudad subterránea, ya que una ciudad rupestre tiene la misma virtualidad, pero cuando ya tenemos algo que se puede calificar de *ciudad* la mente de los *científicos* se deja impresionar más. Y este papel ya lo desempeñan en el norte *ciudades* como Arnedo en La Rioja y, en el sur, Baza y Guadix en Andalucía, sin olvidar ejemplos más pequeños como Alcalá del Júcar en Albacete y otras.

Atisbos de ciudades subterráneas por toda la Península

Es un hecho que el tema de los subterráneos llena las leyendas de casi todos los pueblos de la península ibérica, pero es también proverbial que los *sabios* que son los académicos se ocupan de *ciencia* y no de leyendas. Pero en el tema rupestre y, muy especialmente, subterráneo ya tenemos documentados hechos y no leyendas. Y es un deber de los científicos enfrentarse a los hechos. Ya sabemos aquello de que *los hechos quedan, las teorías pasan*.⁹ Pongamos algunos ejemplos, sin pretensión alguna de exhaustividad.

Hay auténticas *ciudades* subterráneas con utilización militar. Tal es el caso de Arnedo (La Rioja). Aparte de que en algún momento el pueblo fue exclusivamente rupestre, hay subterráneos que tienen más de un kilómetro y medio de longitud, con puentes fortificados para cruzar barrancos y con unas dimensiones que permiten recorrerlos a caballo y a todo galope.¹⁰

Sin salir de La Rioja, hay pueblos como Sajazarra, que tienen bajo las casas del pueblo, un entramado de túneles dispuestos en perpendicular. Tales túneles están tabicados en la actualidad y así cada casa ha convertido en bodega la superficie de los túneles que le subyacen.

Nuestro amigo el Sr. aparejador de Cehegin don José M^a Alcázar nos ha informado que el pueblo de Archivel, cerca de Caravaca de la Cruz, tiene bajo sus pies otro pueblo subterráneo.

⁹ Esta frase que solía repetir en clase en prof. Martín Sánchez Ruipérez, tiene historia. Una síntesis de tal historia puede verse en TEREVIANO ETCHERRÍA, M.: *En torno a la ciencia*, Madrid, Tecnos, 1994, sobre todo pp. 38-39.

¹⁰ Quisimos darlo a conocer en un trabajo que se publicó en la revista *Qurtuba*, pero por razones que desconocemos, los editores eliminaron los planos que habíamos añadido en el trabajo con indicación de su ubicación. Y no nos dieron razón alguna.

Y el problema de Requena hay que tenerlo en cuenta en las zonas productoras de vino, ya que nadie ha considerado el hecho de que las actuales bodegas primeramente fueran subterráneas con otros usos, sobre todo cuando las bodegas están debajo de las casas habitadas.

Un caso de gran interés es el pueblo de Torrelaguna, patria de Cisneros y tumba de Juan de Mena, en Madrid. También aquí, como en Requena, hay bodegas actualmente partidas entre los dueños de las casas. Todavía no hemos podido visitarlas, pero el comentario de la gente es que *cuando la guerra* eran pasadizos y tenían puntos para escapar fuera. De hecho, ahora hay más de un restaurante de la villa que tiene y recibe a sus comensales en las bodegas, que al igual que en Requena están unidas a las contiguas por entradas cegadas.

Y otro caso es el de Talamanca de Jarama, cercano al anterior, donde hay tradición de túneles que unían la bodega de la Cartuja con los edificios de la todavía llamada *Cartuja*, que en la actualidad se emplea para rodar películas o series televisivas (p. ej., *Águila Roja*).

Por otra parte, el escondite bajo la llanura es algo muy conocido en la tierra de Campos. Nosotros lo hemos podido constatar en las casas subterráneas de la provincia de Zamora. No hemos hecho una prospección en regla, pero nos encontramos en uno de nuestros viajes allí con casas construidas dentro de un hueco previamente excavado y que resulta invisible. Es un caso bien patente de la manera de defenderse mediante ocultamiento cuando se vive en plena llanura.

Un homenaje al profesor Guillermo Fatás, pero de verdad, el que a él le gustaría

No sé por qué, pero me imagino, conociendo a Guillermo Fatás y su acendrado amor por Aragón, un homenaje formal como es el presente no le va a hacer muy feliz. Sin duda lo va a agradecer, porque sabe que brota del corazón, pero sé que lo que le hace feliz es o sería ver que sus esfuerzos dan fruto en los que le hemos acompañado siempre y en muchos casos hemos salido bien parados por mérito y buen hacer de sus esfuerzos y sacrificios. Y en concreto sé que lo que a él le haría feliz es ver que en su nombre emprendiéramos algún pequeño proyecto concreto que pudiéramos decirle *Esto en tu nombre y como fruto de tus esfuerzos a través del instrumento de nuestras manos*. Y que tal proyecto fuera dar a conocer algo nuevo que perteneciera al patrimonio aragonés.

Y desde hace muchos años tengo la impresión de que también en Aragón hay una ciudad subterránea que podría ser puesta de relieve con no mucho esfuerzo. Estoy hablando del pueblo Cuevas Labradas (Teruel). Ya el nombre llama la atención. Y las cuevas en cuestión están en los subterráneos del pueblo. ¿Costaría mucho buscar planos, si los hay, o levantarlos aunque fuera aproximados, me atrevería a decir que *a mano alzada* con la ayuda de algún arquitecto para tratar de definir la entidad del hecho? Si las autoridades municipales colaboran o al menos no ponen dificultades y median con los vecinos para que se facilite el acceso sería pan comido. Y Aragón tiene una dimensión rupestre, hoy por hoy insondable, que podría potenciar mucho el turismo en toda la zona. Todo el valle del Ebro desde Fontibre, pasando por Valdederredible, la montaña palentina y burgalesa, toda la Rioja y hasta llegar a las innumerables *speluncae* (= *esplugat*) catalanas, tienen mucho que decir para el conocimiento y la escritura de la verdadera y real historia de toda la depresión fluvial y de toda su historia regional.